Introducción:

En el siglo XVIII se inicia la Ilustración en Francia, tiene como fin divulgar el saber fomentando el espíritu crítico y la razón. La luz es la metáfora de la razón, por ella se llama Siglo de las luces.

En España abarca desde 1706 hasta la guerra contra los franceses (1808-1812);sus características son: racionalismo (razón como única base del saber), empirismo (fe en la experimentación), criticismo (someter a crítica el conocimiento anterior), deseo de conocimiento (didactismo), utopismo, el progreso y la felicidad; y el reformismo (reformas por reyes absolutistas).

La ilustración en España es una época de cambios sociales, científicos y culturales. De 1700 a 1750 con la dinastía borbónica se introducen las ideas ilustradas que chocan con las barrocas, y se crea la Real Academia Española. De 1758 a 1788 se propagan estas ideas con reformas como el fortalecimiento de la realeza frente a la iglesia y nobleza o reformas centradas en el bienestar; también se crean organismos para la difusión de la cultura, ej: Biblioteca Nacional. De 1789 a 1808 se produce el retroceso de las reformas ilustradas con la Inquisición.

La literatura española en el siglo XVIII

Tiene un espíritu renovador en todos los ámbitos. Comprende tres periodos:1) posbarroquismo literario (1ª mitad del XVIII) la literatura siguió la moda barroca, pues ya se habían agotado las fuentes que impulsaron el movimiento anterior .2) Neoclasicismo: movimiento estético y artístico, basado en la vuelta al mundo grecolatino, sometimiento a unas reglas universales de creación artística, el arte y la literatura deben buscar la utilidad social, imitación de la naturaleza y de los modelos artísticos establecidos como válidos.

3) Prerromanticismo o Sensualismo: finales del s. XVIII. Se caracteriza por el subjetivismo, sentimentalismo, desengaño, rebeldía, libertad creadora y paisajes desolados.

La corriente neoclásica y la prerrománica coexisten a finales del s. XVIII, y aparecen escritores como José Cadalso o Jovellanos

Los géneros ensayo, crítica y teatro, fueron los predilectos de la Ilustración, pues estaban encaminados a la formación de personas.

LA PROSA: unida al afán didáctico de la época. Se distinguen los siguientes subgéneros:

A.. El Ensayo. Es una prosa didáctica que se configura en el s.XVIII, empleada para la divulgación de los principios de la ilustración y para combatir la incultura. Analiza la decadencia del país, la educación, la situación de las mujeres… adopta diversas formas: cartas, memorias y destacan los siguientes autores:

Feijoo: pretendía educar al pueblo y divulgar ideas científicas defendiendo la experiencia, observación y crítica como fuente del progreso humano; escribió obras como Teatro crítico universal.

Jovellanos. Defiende el teatro neoclásico por su finalidad didáctica, y es autor de: Informe sobre la ley agraria, y Memoria sobre espectáculos y diversiones públicas.

Ignacio de Luzán. Publica: Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies, en el que defiende el empleo de normas racionales, separación de géneros literarios, verosimilitud e imitación.

José Cadalso. Prosista (Los eruditos a la violeta), una sátira literaria de su época. Es innovador y precursor de una actitud crítica con Cartas Marruecas (tiene continuación en Larra y la Generación del 98) Son la primera manifestación en la literatura española del ensayo breve, irónico, de contenido ideológico y de estilo personal. Se burla de la sociedad española a partir de la observación de las costumbres. Noches Lúgubres, obra dilalogada, anticipo del romanticismo por su exagerado sentimentalismo.

Novela

Apenas cultivado en el s. XVIII. Imita la dificultad y las formas del siglo anterior, aunque con una visión del mundo más optimista. Torres Villarroel con Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del doctor D.Diego de Torres y Villarroel).

Teatro. Género literario de mayor importancia social, se convirtió en una verdadera escuela pública desde donde se difundieron muchas ideas reformistas. Polémicas entre el teatro barroco y los neoclásicos.

En la 1ª mitad del s.XVIII se desarrolla un teatro heredero del barroquismo. Los neoclásicos se oponen porque no respeta las reglas de composición, realismo y moralidad.

Ignacio Luzán, en su poética intentó ajustarse a lo que podemos leer en la Poética de Aristóteles. Adopta la regla de las 3 unidades, la separación de lo trágico y lo cómico; prima lo útil: se suprime el verso y propone lo didáctico, enseñar divirtiendo. Las representaciones eran vispertinas y el público estaba separado según la clase social a la que pertenecía y el sexo.

En Madrid “Teatro de la Cruz” y “Teatro del Príncipe”.

Tres momentos o formas teatrales en el s. XVIII:  
El teatro de la primera mitad de siglo: formas del modelo de Lope de Vega. Comedias de magia, heroico-militares, de santo.

A mediados de siglo un teatro nacional y educativo: neoclásico.

A finales de siglo: teatro más sentimental, verosímil y moral.

Vicente García de la Huerta en Raquel españoliza la tragedia neoclásica al fundir su estilo y espíritu con el de la comedia herocia del siglo de Oro. Es en verso basada en honor, justicia (inspirada en un tema nacional). Ramón de la Cruz, restaurador del teatro cómico con sus más de cuatrocientos sainetes. Sigue la tradición del teatro breve de Lope de Rueda, llevando a escena costumbres y tipos característicos de la sociedad madrileña de su tiempo, con lenguaje pintoresco y exageraciones caricaturescas. Satiriza la insulsez de la clase media o el afrancesamiento en obras como El hospital de moda.

El principal autor fue Leandro Fernández de Moratín, creador de la comedia moderna española y el máximo exponente del teatro neoclásico. Fusiona la comedia urbana y la sátira de costumbres. Une dos actitudes: una crítica de raíz intelectual (planteamiento, nudo), otra sentimental de raíz afectiva (desenlace).

Los personajes son más cercanos a los espectadores, ya que describen la clase media.El tema principal del que se vale Moratín es la autenticidad como forma de vida, otros como los matrimonios de conveniencia, la educación de los jóvenes basada en el autoritarismo y la comedia popular de su tiempo.

Invita a la burguesía a ser ella misma en El barón, recomendaba una educación basada en la sinceridad que acabara con las bodas de conveniencia (El sí de las niñas) y criticaba los excesos del teatro popular como en el café.